Este no es tu lugar

by HeiMao3

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Spiritual
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Toothless, Valhallarama
Status: Completed
Published: 2014-02-23 23:35:09
Updated: 2014-02-23 23:35:09
Packaged: 2016-04-26 17:53:00
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,421
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Solo me sentÃ-a caer. VeÃ-a de frente cÃ³mo Desdentao volaba rÃ¡pido intentando salvarme. El fuego ya me rozaba y el calor se hacÃ-a cada vez mÃ¡s notorio. AÃºn asÃ- era raro que la Ãºltima sensaciÃ³n que tuviese fuera de frÃ-o.

Este no es tu lugar

Hola :3 Soy nueva por este fandom, pero leyendo no tanto. He estado leyendo varios fics y he dejado comentario en varios (creo) En fin, espero que les guste esta... reflexiÃ³n de Hipo.

La parte escrita en _"cursiva" _son fragmentos de la pelÃ-cula. Lo que estÃ¡ escrito "normal" es el fic en sÃ-, lo que pensaba Hipo en ese momento.

Gracias por leer :)

* * *

><p><strong><span>Este no es tu lugar<span>**

_La Muerte Roja harta del escurridizo Furia Nocturna volaba en__ picado tratando de alcanzarlo. Hipo, con el miedo recorriÃ©ndole las venas, iba a lomos de su fiel dragÃ³n. _

_-Â¡Vamos CampeÃ³n! Â¡Vamos bien, solo un poquito mÃ¡s! - le alentaba _

_El dragÃ³n daba todo de sÃ-. _

_-Aguanta Desdentao - Hipo esperaba el momento justo - Â¡Ahora! _

_El dragÃ³n girÃ³ sobre sÃ- mismo e hizo su Ãºltimo movimiento disparando en las fauces del Muerte Roja, causÃ¡ndole una explosiÃ³n

interna. El colosal dragÃ³n se dio cuenta de que si seguÃ-a volando en esa direcciÃ³n se chocarÃ-a con los farallones de la costa. AbriÃ³ las alas, intentando alzar el vuelo, pero no pudo. Sus alas estaban siendo quemadas por la explosiÃ³n causada y los golpes recibidos antes. _

_Hipo aprovechÃ³ la distracciÃ³n y mandÃ³ a Desdentao a volar mÃ¡s alto y salir de la zona de peligro. _

La Muerte Roja chocÃ³ contra la costa ocasionando una explosiÃ³n de unas magnitudes que nadie en su vida habÃ-a podido presenciar. El fuego se extendiÃ³ a lo alto. Muchos guerreros se sorprendieron del logro de ese vikingo escuÃ¡lido y dÃ©bil al que solÃ-an menospreciar.

Ese vikingo que ahora luchaba por salir del horno en el que se habÃ-a metido. Planeaba raudo y veloz entre las protuberancias del lomo de la antigua amenaza de esa isla perdida. IntentÃ³ acomodar el pedal y asÃ- esquivar la cola del Muerte Roja, pero ya era inÃºtil.

_-No Â¡No! - ambos chocaron con la cola de aquel monstruo y cayeron separados. _

* * *

><p>Solo me sentÃ-a caer. VeÃ-a de frente cÃ³mo Desdentao volaba rÃ¡pido intentando salvarme. El fuego ya me rozaba y el calor se hacÃ-a cada vez mÃ¡s notorio. AÃºn asÃ- era raro que la Ãºltima sensaciÃ³n que tuviese fuera de frÃ-o. Helado del miedo. Hasta ese momento no pensÃ© en las consecuencias. Â¿Morir? QuizÃ¡ eso era lo de menos, pero Â¿quÃ© pasarÃ-a con Desdentao? En el caso de que sobreviva, claro estÃ¡. Por culpa de esta demostraciÃ³n de valor, le he privado de su vida libre.<p>

Siento haber sido una deshonra para la raza vikinga. SÃ© que nunca he sido el mÃ¡s fuerte ni el mÃ¡s hÃ¡bil. Ni siquiera el mÃ¡s rÃ¡pido. Lo siento papÃ¡. No fui el hijo que esperabas. No fui digno de llevar el tÃ-tulo de "hijo del jefe". Mis intentos de que te sintieras orgulloso de mi, nunca dieron resultado. No era como los demÃ¡s. No era como tÃº.

Lo siento amigos. No supe ganarme vuestra confianza. Siempre destacando por mi torpeza delante de vosotros.

Pero lo que mÃ¡s me duele, es no poder ver a Astrid nunca mÃ¡s. Siempre sentÃ- admiraciÃ³n por ti, pero era una vergÃ¼enza para todo aquel que se acercara a mi y estuve distante por ello. Sin embargo, tÃº has sido la Ãºnica que ha confiado en mi, por eso te estarÃ© siempre agradecido.

La rubia vikinga golpeÃ³ en el hombro a Hipo.

-Esto por secuestrarme

Hipo volteÃ³ a ver a su dragÃ³n, buscando algo de apoyo. Astrid se acomodÃ³ el pelo, le agarrÃ³ del brazo y le dio un tÃ-mido beso en la mejilla.

-Y esto... por todo lo demÃ¡s

JamÃ¡s olvidare ese beso sincero despuÃ©s del viaje en Desdentao, porque sÃ© que lo fue. Al dÃ-a siguiente, siento que te decepcionÃ©.

"[..]Hoy mi niÃ±o se convertirÃ¡ en vikingo. Hoy se convertirÃ¡ en uno de los nuestros"

-Ten cuidado con ese dragÃ³n

-No es el dragÃ³n lo que me preocupa

-Â¿QuÃ© vas a hacer?

_-Acabar con esto. Tengo que intentarlo. __Astrid, si algo sale mal, encÃ¡rgate de que no encuentren a Desdentao_

-Lo harÃ©, pero promÃ©teme que nada saldrÃ¡ mal

"Es la hora Hipo. A por ello"

FaltÃ© a mi promesa. SÃ© que ni te contestÃ©, pero aÃºn asÃ- no puedo evitar sentirme mal. Espero que me olvides pronto y que no llores, no soportarÃ-a verte llorar y no poder consolarte. SÃ© que no soy nada en tu vida, pero para mi tÃº significas mucho. Confiaste en mÃ-, te preocupaste y me diste tu palabra de cuidar a Desdentao si salÃ-a algo mal.

Si Desdentao sobrevive y OdÃ-n lo quiera asÃ-, espero que lo dejen libre. Que lo devuelvan al bosque o que si le dejan quedarse en el pueblo, que lo cuiden bien. Con media cola poco puede hacer.

-Hipo - un susurro

Â¿QuÃ© es eso? Â¿QuiÃ©n me llama? Todo estÃ¡ oscuro y confuso. Ya no tengo ninguna sensaciÃ³n de frÃ-o o de calor. Â¿Estoy muerto?

-Hipo

-Â¿QuiÃ©n es?

-Hipo

-Â¿QuiÃ©n anda ahÃ-?

A lo lejos hay una luz o por lo menos es una parte mÃ¡s clara que toda esta oscuridad.

-Ven Hipo

Esa voz como un susurro. Tan dulce y cÃ¡lida como la de una Â¿madre? No puede ser. Â¿Y si es ella?

-Hipo

-Â¿MamÃ¡?

Me voy acercando mÃ¡s a ella, no me responde. Â¿Esa mujer que me llama serÃ¡ mi madre? Su pelo es castaÃ±o, como el mÃ-o y su

complexiÃ³n mediana, quizÃ¡ un poco mÃ¡s pequeÃ±a en comparaciÃ³n con las mujeres vikingas de Isla Mema.

Estando frente a ella a pocos pasos, no sÃ© quÃ© hacer. Tengo recuerdos borrosos de ella. Nos dejÃ³ siendo yo muy pequeÃ±o. Â¿Y si no es ella? Demasiadas dudas y una sola persona a quiÃ©n preguntÃ¡rselas.

Su cara estÃ¡ cubierta, no puedo verla a los ojos. Me tiende la mano, invitÃ¡ndome a que me acerque a ella. Inconscientemente la agarro y recuerdo ese tacto suave, pero la inseguridad estÃ¡ ahÃ-.

-Â¿QuiÃ©n eres?

Se quitÃ³ el velo que la cubrÃ-a y sÃ-, era ella.

-MamÃ¡ - no puedo evitar abrazarla.

-Hipo - me devuelve el abrazo

Ha pasado tanto tiempo desde que se fue. TemÃ-a olvidarla.

-MamÃ¡, te he echado mucho de menos

-Lo sÃ© hijo, pero este no es tu lugar

-Â¿QuÃ©? Â¿A quÃ© te refieres?

-Mira

Con un simple gesto se abriÃ³ una especie de ventana en aquel extraÃ±o lugar. Pude ver cÃ³mo Desdentao se abrÃ-a paso entre el fuego y con sus garras agarraba un cuerpo que parecÃ-a sin vida. Era... Â¿yo?

-Â¡No! Â¡Desdentao, sal de ahÃ-!

No pude evitar gritar. Mi madre me puso una mano en el hombro para intentar calmarme. Vi a Desdentao cubriÃ©ndose a sÃ- mismo con sus alas, protegiÃ©ndose del fuego abrasador. Notaba cÃ³mo mi amigo tenÃ-a miedo porque no querÃ-a abrir los ojos. Los tenÃ-a cerrados con mucha fuerza.

-Â¡No! EstÃ¡... Â¿estÃ¡ muerto?

-No hijo, tu dragÃ³n sigue vivo.

Un suspiro de alivio se me escapa, pero Â¿y yo? Mi madre parece saber lo que ronda por mi cabeza.

-Hipo, tu lugar no es este. Tienes que volver con Desdentao, con tu padre, con tu pueblo

-Â¿Para quÃ©? Soy una deshonra para todos los vikingos. Es mejor asÃ-.

-Â¿En serio? Mira

Con otro gesto, esas imÃ¡genes se borran y aparecen otras diferentes. Era Isla Mema, pero parecÃ-a abandonada y triste.

-Â¿QuÃ© pasa mamÃ¡? Â¿QuÃ© sucediÃ³ en Mema?

No me contestÃ³, solo dirigiÃ³ su mirada a la imagen que tenÃ-amos delante. En ella aparecÃ-a mi padre. Ya no tenÃ-a el semblante serio e imponente que solÃ-a tener. ParecÃ-a abatido y triste, como si hubiera perdido las ganas de luchar por Mema.

-Estoico, los dragones han vuelto a atacar el almacÃ©n Â¿quÃ© hacemos?

-Id a pescar - dijo casi sin autorÃ-a

-Pero jefe, eso es casi imposible - y con una mirada mi padre le callÃ³ - como usted diga

De repente las imÃ¡genes se volvieron borrosas y Astrid apareciÃ³. Con hacha en mano y una cesta de mimbre a la espalda, salÃ-a sigilosa de la aldea y se escapaba al bosque.

-Vamos - mi madre me lleva para ir detrÃ¡s de Astrid

-Â¿CÃ³mo? - estaba confuso. Esta ilusiÃ³n cada vez se tornaba mÃ¡s real y no podÃ-a dejarla a medias.

Ambos seguimos a Astrid entre el bosque hasta que desapareciÃ³ tras unos arbustos. AllÃ- estaba Desdentao, pero estaba dÃ©bil. Ya no irradiaba la misma vitalidad que solÃ-a tener.

-Desdentao - Astrid se acercaba a mi dragÃ³n intentando que comiera - toma, come.

Desdentao solo gruÃ±Ã-a y escondÃ-a su mirada de ella. No querÃ-a comer, parecÃ-a muy abatido.

-Desdentao... - un susurro se escapa de mi.

Un gemido de frustraciÃ³n por parte de Astrid me llama la atenciÃ³n. La miro y estÃ¡... llorando.

-Tienes que comer, le he prometido que te cuidarÃ-a pero tienes que poner de tu parte - dijo entre lÃ¡grimas

Desdentao solo contestÃ³ con un gruÃ±ido suave, como si la comprendiera. Astrid se sentÃ³ en el suelo y Desdentao se acercÃ³ y la rodeÃ³, dÃ¡ndole calor.

-Yo tambiÃ©n le echo de menos - le acariciÃ³ la cabeza

Esas imÃ¡genes me estaban matando. No soportaba ver a Desdentao asÃ- de dÃ©bil, que no quisiera comer y tampoco soportaba ver a Astrid llorar por mi culpa.

-Esto es lo que pasarÃ-a si te quedaras aquÃ- - mi madre rompiÃ³ su silencio

-Â¿Eh? No lo entiendo

-Ahora mismo estÃ¡s aquÃ- conmigo, pero tu lugar es estar en tierra con la gente que te rodea

-Pero...

-SÃ© que sientes que lo has hecho mal, pero cualquier madre estarÃ-a orgullosa de un hijo como tÃº

Mi madre estÃ¡ orgullosa... Â¿de mi?

-MamÃ¡ yo...

-Hipo, recuerda que aunque no estÃ© contigo en persona estarÃ© aquÃ- - pone su mano en mi pecho - en tu corazÃ³n

La abrazo. La verdad que me hacÃ-a falta que alguien me dijera que estaba orgulloso de lo que habÃ-a hecho.

-Gracias mamÃ¡

Todo empieza a temblar, mi madre se suelta de mi y empieza a desaparecer.

-AdiÃ³s Hipo, cuÃ-date y cuida mucho a tu padre

-MamÃ¡, no te vayas

Pero su figura se desvanece entre mis dedos. Todo se vuelve mÃ¡s oscuro.

* * *

><p><em>Desdentao miraba el cuerpo de su jinete tendido en un lecho de madera. Hace dÃ-as que no daba signos de vida. Estoico pasaba todo el tiempo que podÃ-a en casa, velando por Ã©l y esperando que despertara. El dragÃ³n no entendÃ-a quÃ© pasaba, no tenÃ-a un concepto claro de la muerte.<em>

_EmpezÃ³ a olisquear a su amigo y a gruÃ±irle, como si le pidiese que se despertara. Era una rutina que no daba frutos. __Pero esta vez, el chico pareciÃ³ hacerle caso y dio pequeÃ±os parpadeos antes de abrir los ojos. El dragÃ³n volviÃ³ a olisquearle y a darle pequeÃ±os empujones, contento de que estuviera vivo._

-Hola Desdentao - dijo el muchacho - SÃ-, yo tambiÃ©n me alegro de verte campeÃ³n - sin darse cuenta, Desdentao apoyÃ³ una de sus garras en el abdomen de Hipo -Â¡Â¿QuÃ©?! - se incorporÃ³ rÃ¡pidamente

MirÃ³ alrededor y todo se le hacÃ-a familiar.

-Ah... estoy... en mi casa... TÃº estÃ¡s en Â¿mi casa?

MirÃ³ a su fiel amigo, que impaciente, empezÃ³ a saltar por doquier.

-Â¿Sabe mi padre que estÃ¡s aquÃ-? Â¿eh? Ah, vale, vale. Desdentao, Desdentao - intentaba captar su atenciÃ³n - Â¡Ah, venga ya! - hizo amago de levantarse, pero no pudo.

_Hipo sintiÃ³ que algo no estaba bien. Se destapÃ³ para ver en quÃ© estado habÃ-a quedado despuÃ©s de la batalla. Desdentao que de tanto

saltar de aquÃ- para allÃ¡ habÃ-a acabado en una viga de soporte, bajÃ³ al suelo. MirÃ³ con curiosidad y consuelo a su jinete, que parecÃ-a consternado por lo que habÃ-a encontrado bajo las sÃ¡banas_

Ã‰l se dispuso a levantarse. Se moviÃ³ para quedarse sentado al borde de la cama. Primero su pie derecho y luego, su prÃ³tesis de hierro. Desdentao se acercÃ³ a olisquearla, ya que era nueva tanto para el muchacho como para el dragÃ³n.

MirÃ³ a su compaÃ±ero a los ojos y suspirÃ³. Otra vez a empezar de cero. Con determinaciÃ³n se apoyÃ³ en la cama. Dio un paso corto, pero cuando fue a dar el segundo se desestabilizÃ³ y de no haber sido por su fiel dragÃ³n, hubiera tocado suelo. Desdentao lo ayudÃ³ a ponerse en pie.

-Gracias campeÃ³n - y con su ayuda pudo avanzar.

Cuando llegÃ³ a la puerta la abriÃ³, pero inmediatamente la cerrÃ³. Un Pesadilla Monstruosa asomÃ³ su cabeza.

-Desdentao, quÃ©date aquÃ- - le indicÃ³

VolviÃ³ a abrir la puerta y no se habÃ-a equivocado. Eran dragones y sus amigos montando en ellos.

-Venga chicos, Â¿preparados?

-Vale, Â¡allÃ¡ vamos!

Definitivamente tenÃ-a que comprobarlo. SaliÃ³ al portal de su casa y era cierto. Los dragones y los vikingos habÃ-an firmado una alianza no escrita que perdurarÃ-a muchos aÃ±os, pero Â¿era real o simplemente una ilusiÃ³n?

-Los sabÃ-a, estoy muerto - dijo. De pronto, escuchÃ³ unas carcajadas. Las de su padre.

-No y eso que lo has intentado. Bueno, Â¿quÃ© te parece?

"Â¡Eh! Mirad, es Hipo" anunciÃ³ alguien. Enseguida el ambiente se llenÃ³ de mensajes de bienvenida.

-Al final sÃ³lo necesitÃ¡bamos un poco mÃ¡s de... esto - dijo Estoico el Vasto, seÃ±alando a su hijo

-Me has seÃ±alado entero - dijo extraÃ±ado, que recibiÃ³ un gesto afirmativo de su padre

-Bueno, a la mayor parte - se acercÃ³ BocÃ³n - eso de ahÃ- es obra mÃ-a, con un toquecillo a lo Hipo Â¿quÃ© te parece?

-Puede que le haga algunos arreglillos - y todos rieron - Â¡Ay!

De entre la multitud que rodeaba al pequeÃ±o hÃ©roe, Astrid se las ingeniÃ³ para llegar al centro y le propinÃ³ un golpe en el hombro.

-Esto por asustarme - se quejÃ³

-Â¿QuÃ©? Â¿Es que siempre vas a estar asÃ-? Porque... - fue cortado por un beso de la chica - porque podrÃ-a acostumbrarme - dijo atontado, mientras todos se asombraron por tan impetuoso gesto

-Bienvenido a casa - BocÃ³n le entregÃ³ la nueva cola de Desdentao

-Â¡Un Furia Nocturna! - gritÃ³ alguien y como era costumbre, la gente se dispersÃ³.

Desdentao avanzaba como podÃ-a entre la gente que quedaba. Hipo y Astrid rieron ante el revuelo que causÃ³ su nombre.

El dragÃ³n le mirÃ³, instÃ¡ndole a montarlo y volar. Astrid le acompaÃ±Ã³ en aquel vuelo y se le unieron sus demÃ¡s amigos.

* * *

><p>MamÃ¡, tenÃ-as razÃ³n. Mi lugar estÃ¡ en Mema. Mi padre estÃ¡ orgulloso de mi, la tribu entera agradece que haya luchado y Astrid... es Astrid. Tengo mucho que aprender, dragones que estudiar y entrenar y no me olvido que tengo que cuidar de mi y de mi padre.<p>

QuiÃ©n sabe, a lo mejor algÃºn dÃ-a me convierta en el jefe de la aldea. Uno del que allÃ¡ donde estÃ©s, te sentirÃ¡s orgullosa y que papÃ¡ tambiÃ©n lo estarÃ¡.

Te echo de menos y eso no cambiarÃ¡ nunca. Gracias por cuidarme siempre y aconsejarme.

* * *

><p>Gracias por molestarse en dedicarle su tiempo a leer :3 Les invito a dejarme un review con su opiniÃ³ncrÃ-tica/etc :3

Abracitos de Heimao :3

End
file.